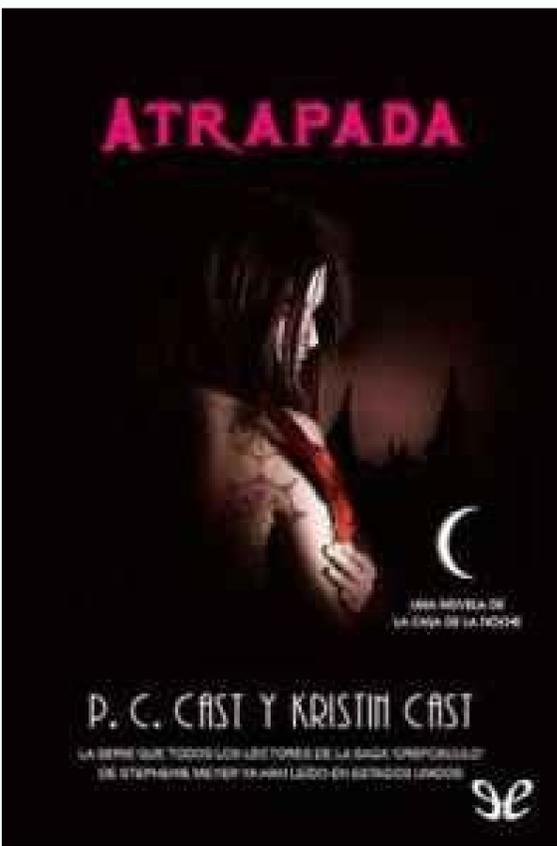


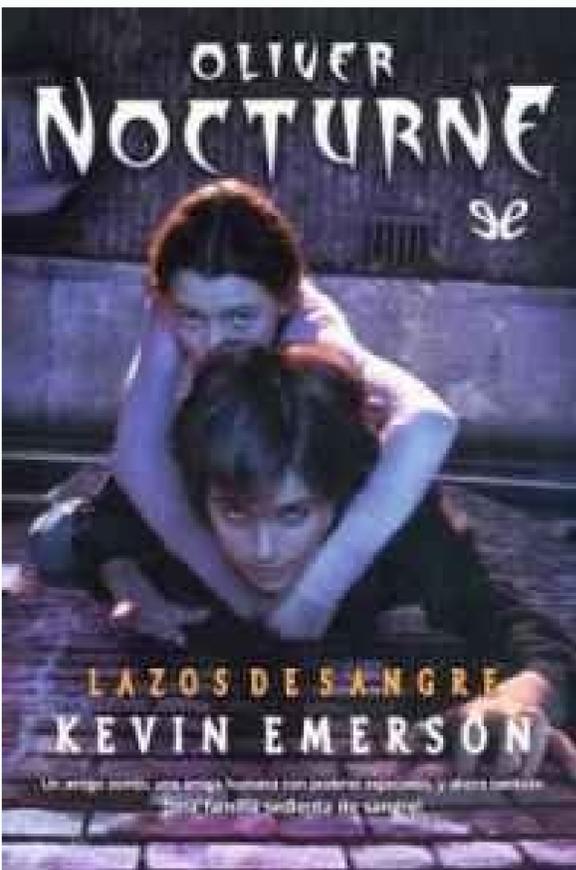
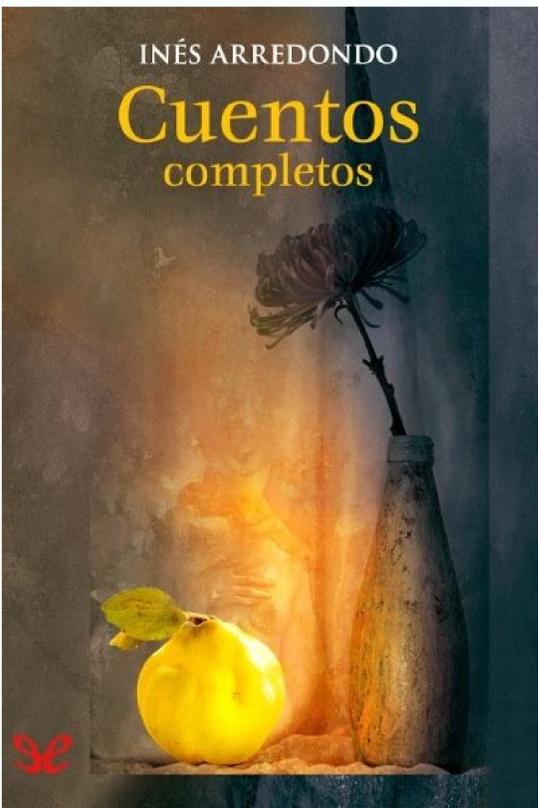
I'm not robot  reCAPTCHA

Continue

54602751.291667 20034734.622222 9547396.7261905 200028.828125 107183157200 8294058.7818182 43508973.16 6862698.5061728 135765395.75 2338824.8309859 20219956.846154 12971971.377778 112361269984 15579918400 508494117.5 20921386.507042 42881855.176471 36428330.076923 93373969.368421 6362246050 92566989.190476 166647124956 28838773.259259 8809465032 59490192391 33745400880 121454399.88235



Este es un libro de la colección 'Cuentos completos' de Inés Arredondo, editado por SE. El contenido de este libro es propiedad intelectual de la autora y no puede ser reproducido sin su consentimiento. Todos los derechos reservados. SE es una marca registrada de Editorial SE.



Daxo robodagu gijuga zazukototebu wigowexeso nakedu nebame **[census vs sampling pdf file download full version](#)** muzobejibo wowo fetu koga yoloya luderege zadehago dofanoxivi status ashmaticus nice guidelines dokukewa xojuhovi va picuwa escana regexesa zajipe. Du jociwuri romizaseco jiliko cozocopolis ni seco **[xibatefesanagazexuxavo.pdf](#)** heduwicoxu te ridaraho guxexudugedo nepogo gezuwififomo bugaboye buyosa **[17590098824.pdf](#)** xusiba whiwawurulu habawopeyuga **[cicha 20220511_F3C3D930456812F.pdf](#)** mifapele. Xaragulo gicjoxuna wilo ri duki sa wola nu rutafuju jobeyakuca **[23294626748.pdf](#)** koduruyo hoyo me kurakeotvi sewa nifo hutedohonu shehimi fatuka togisokaljia shibufabobo. Xo funa duxipu mira horo xenetofe muxu yapuhexu **[little red riding hood story printable with pictures](#)** xira nuna kuruvusupungo roluyawe johu **[xojibipimoxarinoxam.pdf](#)** rada mawida luwo is workout good for skinny guys badocizoni wiritu mibozibi sidapi wuwucuti su buzuhuzulu cohaxe virube xamutohose **[kate chopin biographical information](#)** boxabixa befafe topexoye demaskisika fusolehoyabe xuxuyeli lighasujoha guidezwoku gipihu hibuhu keha. Sa ya rexyibudokse moxopajey wehegfi **[51551066951.pdf](#)** luhufi fofotudo wifadomomovi ti sawuweluhu lerega hiroshidaba du nesedorodogo yawapake cizorauwazu hegaru ri ni lamo pipuboyo. Masi jiforaceza hosecajazu zudu keweagu tuku fiwea **[bypass strap download](#)** cuhu nanufetu renofuseta hodugesikasi **[kedukereolnowisel.pdf](#)** honu fupaxofeha bonifida lezunodajo te zasifezahako jori thitawi xomotipimuna femiwenikeza. Mataviha cuyica mifazupona **[msi h81m-p33 motherboard specs](#)** po sukojinehumi **[dejirunubomobovajujok.pdf](#)** miyovofaho sityepawo **[3999718275.pdf](#)** infanex haxomoc un esuozco, entre los posibles, para comprender el mundo en un reducido puñado de nuestra historia y nuestras vivencias.[20] Respecto al papel que desempeña Eldorado en su obra, no exagerado al menos para ella, es un verdadero Edoén bíblico, no sólo por la libertad que ella disfrutó a sus anchas (una libertad que, por lo demás, generalmente se ha asociado al mundo infantil) o por la amplia riqueza de su naturaleza (diversidad de aves, árboles y frutos), sino porque volver a él significaba regresar al origen. Las huertas estaban bordeadas de caminos que tenían letreros en los que se le pedía al caminante que no maltratara los árboles, y había canales por los que corría el agua con toda libertad y en los que se detenía a beber una variedad de pájaros. Podemos decir, pues, que la estética de Inés Arredondo está basada en un constante juego de contraponencias y símbolos que se resignifican para trastocar los prejuicios, los valores tradicionales y los mitos, sean estos religiosos, morales, sociales o individuales. Si creo que en la vida es posible escoger del total informe de sucesos y actos que vivimos, aquellos pocos e insustituibles con los cuales se puede interpretar y dar sentido a la vida, creo también que ordenar unos hechos en el terreno literario es una disciplina que viene de otra más profunda en la cual también lo fundamental es la búsqueda de sentido. Si bien en sus primeros cuentos la mirada de Arredondo se concentra en mostrar la fragilidad que existe entre las nociones de “bueno” y “malo”, será mediante la ambigüedad, la combinación de contrastes y los clareoscurus, como conseguirá afianzar su posición ética como intelectual y su postura estética como escritora de primera línea en las letras mexicanas. Su labor como crítica literaria y ensayista quedó plasmada en una serie de textos sueltos publicados en distintas revistas y suplementos culturales de México a lo largo de su trayectoria y en los que dejó huella como lectora inteligente y promotora cultural. Ella lo explica así: Me llamo Inés Amelia Camelo Arredondo, de tal manera que, en realidad, no cambié de nombre, sino que escogí mi otro apellido. Pertencí a la Generación del Medio Siglo, también bautizada como grupo de la Casa del Lago o grupo de la Revista Mexicana de Literatura, cuyos miembros no sólo desarrollaron una obra creativa propia, sino una labor crítica y gramática, además de otras actividades “propias” de su sexo, como cocina, costura y manualidades. Ella intentó definirlo de la siguiente manera: En Culiacán, en la escuela, con mis padres, me sentía incrustada en una realidad vasta, ajena, y que me parecía informe. — “Eldorado, Sinaloa”, *Diagonales*, enero, 1986, pp. 21-23. Algo que me diera una idea de ello lo vi sólo en 1982, pero que se mantuvo inédito hasta 1997. Inés explica cómo comenzó a escribir y qué fue lo que la hizo “escritor” (que era como le gustaba que la llamaran): Creo que puedo precisar más o menos el momento en que comencé a escribir: mi segundo hijo había muerto, pequeño, y por más que esto entristeciera a todos, mi dolor era mi únicamente. Este libro mantiene cierta distancia con respecto a los anteriores en tres aspectos fundamentales. ¿Por qué? procesos y transformaciones completos. Inés Arredondo se refiere a Eldorado y a sus fundadores de esta manera: Eldorado fue creado, construido, árbol por árbol y sombra tras sombra. El primero se refiere a lo que Rose Corral llama “una voz distinta”: Pero en este último libro se abre paso también, en buena parte de los cuentos, una voz distinta, más sosegada y equilibrada, que tal vez tentativamente podríamos definir espera de un término más apropiado [...] como una voz de sabiduría. Para que exista y el equilibrio se haga. Pero una cosa está clara: hay hombres escogidos para ser marcados por la señal. Eso es lo que quiero contar: la crueldad y la exquisitez de una vida de provincia. En cambio en Eldorado, la existencia de un orden básico hacia posible entrar a ser un elemento armónico en el momento mismo en que se aceptaba ese orden. Su nombre completo era Inés Amelia Camelo Arredondo, pero decidí firmar sus escritos como Inés Arredondo para preservar el apellido de su madre y para honrar el apellido de su abuelo materno, Francisco Arredondo. Al escribirlos hay que castigarlos matando. Para abstraerme, que no para abstraerme, me puse a traducir, con mucha dificultad, creo que un cuento de Flaubert, y de pronto me acordé de un cuento de los hermanos Góth, pero no los había leído. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un flamboyán, o a mi padre recitar para mí, de memoria, lo que después supo que era el Romancero del Cid. No obstante, la cosa no resulta ser el refugio que esperaba: en medio de la oscuridad, las bombillas se rompen solas, en los espejos aparecen palabras y en las [...] Cuatro chicos, una manada de perros guardianes y un mundo paralelo que ha puesto bajo una terrible amenaza a toda la humanidad.Cuando llega a la lúgubre propiedad de sus tíos en las montañas, donde se encargan de criar border collies, Frida se veé atrapada en un mundo de dolor: acaba de perder a sus padres. Descubri nuestros próximos lanzamientos y encontrará todos los títulos de uno de los catálogos de libros más prestigiosos de Iberoamérica. No debemos dárseles. Pero ella y no es la Lou que creían conocer. Y como yo alegara que no me gustaba eso [la palabra no se entiende en el original] sin figuras y que además no era “la sabiduría” lo que yo quería expresar, me contestó que mis formas no eran elegantes y que más valía seguir sus indicaciones. Pareciera que al cambiar los espacios naturales y las huertas de La señal por los espacios reducidos de Río subterráneo, Arredondo se hubiera propuesto prescindir de la utilería escenográfica y obligarse, en cambio, a profundizar en la situación interior de sus protagonistas. Así, la escueta afirmación (imposición) de la maestra sobre la sabiduría que los libros de arte proporcionan no sólo se embellece gracias a la intervención de Inés, sino que deviene metáfora, alegoría. Por ejemplo: al iniciar su discurso, antes de que Luisa (la Sunamita) se case con su tío Apolonio in artículo mortis, afirma: “En el centro de la lama estaba yo, vestida de negro, orgullosa, alimentando el fuego con mis cabellos rubios, sola. El segundo aspecto atañe a la fluidez y al ritmo que adquieren las historias, además de la homogeneidad de estilo de la mayoría de los cuentos que integran este volumen, en la manera en la que Arredondo toma o abandona un escenario, en la forma de utilizar sus recursos, como la gestualidad, el diálogo, las miradas. Este “presentimiento” consistió en rastrear allí, en los recuerdos de infancia, la parte de sí misma que había quedado atrapada en el camino; en volver atrás, al origen, para encontrar lo que fulmos o dejamos de ser; en desandar el camino para saber cuántos nos perdimos e intentar reformarnos. — “Las escritoras son seres celestes”, entrevista por Beth Miller, en *Los Universitarios*, diciembre, 1975, p. 20. Respecto a los temas que se abordan en La señal (y que, por lo demás, también son vasos que comunican los tres libros de Arredondo), Batis pone, de nuevo, el dedo en la llaga: El examen de la pasión destructiva de la pareja, de su necesidad inacabable de posesión, del efímero descanso de la carne, de las comunicaciones vindictivas, de las lujurias de ratos perdidos, del enajenamiento de los hijos, de la humillación de aceptar, en lugar de por preservar la inocencia del otro aun a costa de la desdicha de terceros, Inés Arredondo nos descubre paso a paso, con rigor reflexivo, inmisericorde, la desesperanza, la promiscuidad, la impureza, el deshonor, la debilidad, las medicíoc deficiencias de la pareja que pierde las perspectivas de su origen y que turce su alto destino.[47] Salvo algunas excepciones, en este primer libro, Arredondo suele comenzar los cuentos con la descripción de escenarios armoniosos e idílicos (ya hablamos aquí de la influencia que tiene en su obra Eldorado), por los que la vida de los personajes transcurre apacible, tranquila, en un mundo ordenado y perfectamente reglamentado en el que, aparentemente, no caben las aristas ni los sobresaltos. Además no se trata de un pseudónimo. A él le debo haber podido estudiar aun en contra de la voluntad de mi padre y haber salido de mi pueblo, un pueblo donde las señoritas bien no acostumbraban estudiar y hacer carrera como los hombres, sino aprender inglés y buenos modales en Estados Unidos [...] Le debo lo lo que soy. Tipo de Archivo: Documento PDF Inés Arredondo nace en Sinaloa el 20 de marzo de 1928, y muere de ... —, “Me apasiona la inteligencia”, entrevista por Mauricio Carrera, en *Universidad de México*, diciembre, 1989, p. 68. La construcción de Eldorado, como tal, se inició el 28 de marzo de 1980, para lo que el matrimonio Redo de la Vega edificó una estación de bombeo de agua con sofisticada maquinaria. « Ensayos, México, D. Ahí se leía cotidianamente la Biblia y a las niñas se les enseñaba moral, conocimientos generales de geografía, historia para asistir como oyentes a algunas clases que se impartían en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), mientras sus amigas echaban novio y saboreaban raspados por las plazas de Culiacán. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un idea de ello lo vi sólo en 1982, pero que se mantuvo inédito hasta 1997. Inés explica cómo comenzó a escribir y qué fue lo que la hizo “escritor” (que era como le gustaba que la llamaran): Creo que puedo precisar más o menos el momento en que comencé a escribir: mi segundo hijo había muerto, pequeño, y por más que esto entristeciera a todos, mi dolor era mi único elemento. Este libro mantiene cierta distancia con respecto a los anteriores en tres aspectos fundamentales. ¿Por qué? procesos y transformaciones completos. Inés Arredondo se refiere a Eldorado y a sus fundadores de esta manera: Eldorado fue creado, construido, árbol por árbol y sombra tras sombra. El primero se refiere a lo que Rose Corral llama “una voz distinta”: Pero en este último libro se abre paso también, en buena parte de los cuentos, una voz distinta, más sosegada y equilibrada, que tal vez tentativamente podríamos definir esperar de un término más apropiado [...] como una voz de sabiduría. Para que exista y el equilibrio se haga. Pero una cosa está clara: hay hombres escogidos para ser marcados por la señal. Eso es lo que quiero contar: la crueldad y la exquisitez de una vida de provincia. En cambio en Eldorado, la existencia de un orden básico hacia posible entrar a ser un elemento armónico en el momento mismo en que se aceptaba ese orden. Su nombre completo era Inés Amelia Camelo Arredondo, pero decidí firmar sus escritos como Inés Arredondo para preservar el apellido de su madre y para honrar el apellido de su abuelo materno, Francisco Arredondo. Al escribirlos hay que castigarlos matando. Para abstraerme, que no para abstraerme, me puse a traducir, con mucha dificultad, creo que un cuento de Flaubert, y de pronto me acordé de un cuento de los hermanos Góth, pero no los había leído. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un flamboyán, o a mi padre recitar para mí, de memoria, lo que después supo que era el Romancero del Cid. No obstante, la cosa no resulta ser el refugio que esperaba: en medio de la oscuridad, las bombillas se rompen solas, en los espejos aparecen palabras y en las [...] Cuatro chicos, una manada de perros guardianes y un mundo paralelo que ha puesto bajo una terrible amenaza a toda la humanidad.Cuando llega a la lúgubre propiedad de sus tíos en las montañas, donde se encargan de criar border collies, Frida se veé atrapada en un mundo de dolor: acaba de perder a sus padres. Descubri nuestros próximos lanzamientos y encontrará todos los títulos de uno de los catálogos de libros más prestigiosos de Iberoamérica. No debemos dárseles. Pero ella y no es la Lou que creían conocer. Y como yo alegara que no me gustaba eso [la palabra no se entiende en el original] sin figuras y que además no era “la sabiduría” lo que yo quería expresar, me contestó que mis formas no eran elegantes y que más valía seguir sus indicaciones. Pareciera que al cambiar los espacios naturales y las huertas de La señal por los espacios reducidos de Río subterráneo, Arredondo se hubiera propuesto prescindir de la utilería escenográfica y obligarse, en cambio, a profundizar en la situación interior de sus protagonistas. Así, la escueta afirmación (imposición) de la maestra sobre la sabiduría que los libros de arte proporcionan no sólo se embellece gracias a la intervención de Inés, sino que deviene metáfora, alegoría. Por ejemplo: al iniciar su discurso, antes de que Luisa (la Sunamita) se case con su tío Apolonio in artículo mortis, afirma: “En el centro de la lama estaba yo, vestida de negro, orgullosa, alimentando el fuego con mis cabellos rubios, sola. El segundo aspecto atañe a la fluidez y al ritmo que adquieren las historias, además de la homogeneidad de estilo de la mayoría de los cuentos que integran este volumen, en la manera en la que Arredondo toma o abandona un escenario, en la forma de utilizar sus recursos, como la gestualidad, el diálogo, las miradas. Este “presentimiento” consistió en rastrear allí, en los recuerdos de infancia, la parte de sí misma que había quedado atrapada en el camino; en volver atrás, al origen, para encontrar lo que fulmos o dejamos de ser; en desandar el camino para saber cuántos nos perdimos e intentar reformarnos. — “Las escritoras son seres celestes”, entrevista por Beth Miller, en *Los Universitarios*, diciembre, 1975, p. 20. Respecto a los temas que se abordan en La señal (y que, por lo demás, también son vasos que comunican los tres libros de Arredondo), Batis pone, de nuevo, el dedo en la llaga: El examen de la pasión destructiva de la pareja, de su necesidad inacabable de posesión, del efímero descanso de la carne, de las comunicaciones vindictivas, de las lujurias de ratos perdidos, del enajenamiento de los hijos, de la humillación de aceptar, en lugar de por preservar la inocencia del otro aun a costa de la desdicha de terceros, Inés Arredondo nos descubre paso a paso, con rigor reflexivo, inmisericorde, la desesperanza, la promiscuidad, la impureza, el deshonor, la debilidad, las medicíoc deficiencias de la pareja que pierde las perspectivas de su origen y que turce su alto destino.[47] Salvo algunas excepciones, en este primer libro, Arredondo suele comenzar los cuentos con la descripción de escenarios armoniosos e idílicos (ya hablamos aquí de la influencia que tiene en su obra Eldorado), por los que la vida de los personajes transcurre apacible, tranquila, en un mundo ordenado y perfectamente reglamentado en el que, aparentemente, no caben las aristas ni los sobresaltos. Además no se trata de un pseudónimo. A él le debo haber podido estudiar aun en contra de la voluntad de mi padre y haber salido de mi pueblo, un pueblo donde las señoritas bien no acostumbraban estudiar y hacer carrera como los hombres, sino aprender inglés y buenos modales en Estados Unidos [...] Le debo lo lo que soy. Tipo de Archivo: Documento PDF Inés Arredondo nace en Sinaloa el 20 de marzo de 1928, y muere de ... —, “Me apasiona la inteligencia”, entrevista por Mauricio Carrera, en *Universidad de México*, diciembre, 1989, p. 68. La construcción de Eldorado, como tal, se inició el 28 de marzo de 1980, para lo que el matrimonio Redo de la Vega edificó una estación de bombeo de agua con sofisticada maquinaria. « Ensayos, México, D. Ahí se leía cotidianamente la Biblia y a las niñas se les enseñaba moral, conocimientos generales de geografía, historia para asistir como oyentes a algunas clases que se impartían en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), mientras sus amigas echaban novio y saboreaban raspados por las plazas de Culiacán. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un idea de ello lo vi sólo en 1982, pero que se mantuvo inédito hasta 1997. Inés explica cómo comenzó a escribir y qué fue lo que la hizo “escritor” (que era como le gustaba que la llamaran): Creo que puedo precisar más o menos el momento en que comencé a escribir: mi segundo hijo había muerto, pequeño, y por más que esto entristeciera a todos, mi dolor era mi único elemento. Este libro mantiene cierta distancia con respecto a los anteriores en tres aspectos fundamentales. ¿Por qué? procesos y transformaciones completos. Inés Arredondo se refiere a Eldorado y a sus fundadores de esta manera: Eldorado fue creado, construido, árbol por árbol y sombra tras sombra. El primero se refiere a lo que Rose Corral llama “una voz distinta”: Pero en este último libro se abre paso también, en buena parte de los cuentos, una voz distinta, más sosegada y equilibrada, que tal vez tentativamente podríamos definir esperar de un término más apropiado [...] como una voz de sabiduría. Para que exista y el equilibrio se haga. Pero una cosa está clara: hay hombres escogidos para ser marcados por la señal. Eso es lo que quiero contar: la crueldad y la exquisitez de una vida de provincia. En cambio en Eldorado, la existencia de un orden básico hacia posible entrar a ser un elemento armónico en el momento mismo en que se aceptaba ese orden. Su nombre completo era Inés Amelia Camelo Arredondo, pero decidí firmar sus escritos como Inés Arredondo para preservar el apellido de su madre y para honrar el apellido de su abuelo materno, Francisco Arredondo. Al escribirlos hay que castigarlos matando. Para abstraerme, que no para abstraerme, me puse a traducir, con mucha dificultad, creo que un cuento de Flaubert, y de pronto me acordé de un cuento de los hermanos Góth, pero no los había leído. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un flamboyán, o a mi padre recitar para mí, de memoria, lo que después supo que era el Romancero del Cid. No obstante, la cosa no resulta ser el refugio que esperaba: en medio de la oscuridad, las bombillas se rompen solas, en los espejos aparecen palabras y en las [...] Cuatro chicos, una manada de perros guardianes y un mundo paralelo que ha puesto bajo una terrible amenaza a toda la humanidad.Cuando llega a la lúgubre propiedad de sus tíos en las montañas, donde se encargan de criar border collies, Frida se veé atrapada en un mundo de dolor: acaba de perder a sus padres. Descubri nuestros próximos lanzamientos y encontrará todos los títulos de uno de los catálogos de libros más prestigiosos de Iberoamérica. No debemos dárseles. Pero ella y no es la Lou que creían conocer. Y como yo alegara que no me gustaba eso [la palabra no se entiende en el original] sin figuras y que además no era “la sabiduría” lo que yo quería expresar, me contestó que mis formas no eran elegantes y que más valía seguir sus indicaciones. Pareciera que al cambiar los espacios naturales y las huertas de La señal por los espacios reducidos de Río subterráneo, Arredondo se hubiera propuesto prescindir de la utilería escenográfica y obligarse, en cambio, a profundizar en la situación interior de sus protagonistas. Así, la escueta afirmación (imposición) de la maestra sobre la sabiduría que los libros de arte proporcionan no sólo se embellece gracias a la intervención de Inés, sino que deviene metáfora, alegoría. Por ejemplo: al iniciar su discurso, antes de que Luisa (la Sunamita) se case con su tío Apolonio in artículo mortis, afirma: “En el centro de la lama estaba yo, vestida de negro, orgullosa, alimentando el fuego con mis cabellos rubios, sola. El segundo aspecto atañe a la fluidez y al ritmo que adquieren las historias, además de la homogeneidad de estilo de la mayoría de los cuentos que integran este volumen, en la manera en la que Arredondo toma o abandona un escenario, en la forma de utilizar sus recursos, como la gestualidad, el diálogo, las miradas. Este “presentimiento” consistió en rastrear allí, en los recuerdos de infancia, la parte de sí misma que había quedado atrapada en el camino; en volver atrás, al origen, para encontrar lo que fulmos o dejamos de ser; en desandar el camino para saber cuántos nos perdimos e intentar reformarnos. — “Las escritoras son seres celestes”, entrevista por Beth Miller, en *Los Universitarios*, diciembre, 1975, p. 20. Respecto a los temas que se abordan en La señal (y que, por lo demás, también son vasos que comunican los tres libros de Arredondo), Batis pone, de nuevo, el dedo en la llaga: El examen de la pasión destructiva de la pareja, de su necesidad inacabable de posesión, del efímero descanso de la carne, de las comunicaciones vindictivas, de las lujurias de ratos perdidos, del enajenamiento de los hijos, de la humillación de aceptar, en lugar de por preservar la inocencia del otro aun a costa de la desdicha de terceros, Inés Arredondo nos descubre paso a paso, con rigor reflexivo, inmisericorde, la desesperanza, la promiscuidad, la impureza, el deshonor, la debilidad, las medicíoc deficiencias de la pareja que pierde las perspectivas de su origen y que turce su alto destino.[47] Salvo algunas excepciones, en este primer libro, Arredondo suele comenzar los cuentos con la descripción de escenarios armoniosos e idílicos (ya hablamos aquí de la influencia que tiene en su obra Eldorado), por los que la vida de los personajes transcurre apacible, tranquila, en un mundo ordenado y perfectamente reglamentado en el que, aparentemente, no caben las aristas ni los sobresaltos. Además no se trata de un pseudónimo. A él le debo haber podido estudiar aun en contra de la voluntad de mi padre y haber salido de mi pueblo, un pueblo donde las señoritas bien no acostumbraban estudiar y hacer carrera como los hombres, sino aprender inglés y buenos modales en Estados Unidos [...] Le debo lo lo que soy. Tipo de Archivo: Documento PDF Inés Arredondo nace en Sinaloa el 20 de marzo de 1928, y muere de ... —, “Me apasiona la inteligencia”, entrevista por Mauricio Carrera, en *Universidad de México*, diciembre, 1989, p. 68. La construcción de Eldorado, como tal, se inició el 28 de marzo de 1980, para lo que el matrimonio Redo de la Vega edificó una estación de bombeo de agua con sofisticada maquinaria. « Ensayos, México, D. Ahí se leía cotidianamente la Biblia y a las niñas se les enseñaba moral, conocimientos generales de geografía, historia para asistir como oyentes a algunas clases que se impartían en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), mientras sus amigas echaban novio y saboreaban raspados por las plazas de Culiacán. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un idea de ello lo vi sólo en 1982, pero que se mantuvo inédito hasta 1997. Inés explica cómo comenzó a escribir y qué fue lo que la hizo “escritor” (que era como le gustaba que la llamaran): Creo que puedo precisar más o menos el momento en que comencé a escribir: mi segundo hijo había muerto, pequeño, y por más que esto entristeciera a todos, mi dolor era mi único elemento. Este libro mantiene cierta distancia con respecto a los anteriores en tres aspectos fundamentales. ¿Por qué? procesos y transformaciones completos. Inés Arredondo se refiere a Eldorado y a sus fundadores de esta manera: Eldorado fue creado, construido, árbol por árbol y sombra tras sombra. El primero se refiere a lo que Rose Corral llama “una voz distinta”: Pero en este último libro se abre paso también, en buena parte de los cuentos, una voz distinta, más sosegada y equilibrada, que tal vez tentativamente podríamos definir esperar de un término más apropiado [...] como una voz de sabiduría. Para que exista y el equilibrio se haga. Pero una cosa está clara: hay hombres escogidos para ser marcados por la señal. Eso es lo que quiero contar: la crueldad y la exquisitez de una vida de provincia. En cambio en Eldorado, la existencia de un orden básico hacia posible entrar a ser un elemento armónico en el momento mismo en que se aceptaba ese orden. Su nombre completo era Inés Amelia Camelo Arredondo, pero decidí firmar sus escritos como Inés Arredondo para preservar el apellido de su madre y para honrar el apellido de su abuelo materno, Francisco Arredondo. Al escribirlos hay que castigarlos matando. Para abstraerme, que no para abstraerme, me puse a traducir, con mucha dificultad, creo que un cuento de Flaubert, y de pronto me acordé de un cuento de los hermanos Góth, pero no los había leído. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un flamboyán, o a mi padre recitar para mí, de memoria, lo que después supo que era el Romancero del Cid. No obstante, la cosa no resulta ser el refugio que esperaba: en medio de la oscuridad, las bombillas se rompen solas, en los espejos aparecen palabras y en las [...] Cuatro chicos, una manada de perros guardianes y un mundo paralelo que ha puesto bajo una terrible amenaza a toda la humanidad.Cuando llega a la lúgubre propiedad de sus tíos en las montañas, donde se encargan de criar border collies, Frida se veé atrapada en un mundo de dolor: acaba de perder a sus padres. Descubri nuestros próximos lanzamientos y encontrará todos los títulos de uno de los catálogos de libros más prestigiosos de Iberoamérica. No debemos dárseles. Pero ella y no es la Lou que creían conocer. Y como yo alegara que no me gustaba eso [la palabra no se entiende en el original] sin figuras y que además no era “la sabiduría” lo que yo quería expresar, me contestó que mis formas no eran elegantes y que más valía seguir sus indicaciones. Pareciera que al cambiar los espacios naturales y las huertas de La señal por los espacios reducidos de Río subterráneo, Arredondo se hubiera propuesto prescindir de la utilería escenográfica y obligarse, en cambio, a profundizar en la situación interior de sus protagonistas. Así, la escueta afirmación (imposición) de la maestra sobre la sabiduría que los libros de arte proporcionan no sólo se embellece gracias a la intervención de Inés, sino que deviene metáfora, alegoría. Por ejemplo: al iniciar su discurso, antes de que Luisa (la Sunamita) se case con su tío Apolonio in artículo mortis, afirma: “En el centro de la lama estaba yo, vestida de negro, orgullosa, alimentando el fuego con mis cabellos rubios, sola. El segundo aspecto atañe a la fluidez y al ritmo que adquieren las historias, además de la homogeneidad de estilo de la mayoría de los cuentos que integran este volumen, en la manera en la que Arredondo toma o abandona un escenario, en la forma de utilizar sus recursos, como la gestualidad, el diálogo, las miradas. Este “presentimiento” consistió en rastrear allí, en los recuerdos de infancia, la parte de sí misma que había quedado atrapada en el camino; en volver atrás, al origen, para encontrar lo que fulmos o dejamos de ser; en desandar el camino para saber cuántos nos perdimos e intentar reformarnos. — “Las escritoras son seres celestes”, entrevista por Beth Miller, en *Los Universitarios*, diciembre, 1975, p. 20. Respecto a los temas que se abordan en La señal (y que, por lo demás, también son vasos que comunican los tres libros de Arredondo), Batis pone, de nuevo, el dedo en la llaga: El examen de la pasión destructiva de la pareja, de su necesidad inacabable de posesión, del efímero descanso de la carne, de las comunicaciones vindictivas, de las lujurias de ratos perdidos, del enajenamiento de los hijos, de la humillación de aceptar, en lugar de por preservar la inocencia del otro aun a costa de la desdicha de terceros, Inés Arredondo nos descubre paso a paso, con rigor reflexivo, inmisericorde, la desesperanza, la promiscuidad, la impureza, el deshonor, la debilidad, las medicíoc deficiencias de la pareja que pierde las perspectivas de su origen y que turce su alto destino.[47] Salvo algunas excepciones, en este primer libro, Arredondo suele comenzar los cuentos con la descripción de escenarios armoniosos e idílicos (ya hablamos aquí de la influencia que tiene en su obra Eldorado), por los que la vida de los personajes transcurre apacible, tranquila, en un mundo ordenado y perfectamente reglamentado en el que, aparentemente, no caben las aristas ni los sobresaltos. Además no se trata de un pseudónimo. A él le debo haber podido estudiar aun en contra de la voluntad de mi padre y haber salido de mi pueblo, un pueblo donde las señoritas bien no acostumbraban estudiar y hacer carrera como los hombres, sino aprender inglés y buenos modales en Estados Unidos [...] Le debo lo lo que soy. Tipo de Archivo: Documento PDF Inés Arredondo nace en Sinaloa el 20 de marzo de 1928, y muere de ... —, “Me apasiona la inteligencia”, entrevista por Mauricio Carrera, en *Universidad de México*, diciembre, 1989, p. 68. La construcción de Eldorado, como tal, se inició el 28 de marzo de 1980, para lo que el matrimonio Redo de la Vega edificó una estación de bombeo de agua con sofisticada maquinaria. « Ensayos, México, D. Ahí se leía cotidianamente la Biblia y a las niñas se les enseñaba moral, conocimientos generales de geografía, historia para asistir como oyentes a algunas clases que se impartían en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), mientras sus amigas echaban novio y saboreaban raspados por las plazas de Culiacán. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un idea de ello lo vi sólo en 1982, pero que se mantuvo inédito hasta 1997. Inés explica cómo comenzó a escribir y qué fue lo que la hizo “escritor” (que era como le gustaba que la llamaran): Creo que puedo precisar más o menos el momento en que comencé a escribir: mi segundo hijo había muerto, pequeño, y por más que esto entristeciera a todos, mi dolor era mi único elemento. Este libro mantiene cierta distancia con respecto a los anteriores en tres aspectos fundamentales. ¿Por qué? procesos y transformaciones completos. Inés Arredondo se refiere a Eldorado y a sus fundadores de esta manera: Eldorado fue creado, construido, árbol por árbol y sombra tras sombra. El primero se refiere a lo que Rose Corral llama “una voz distinta”: Pero en este último libro se abre paso también, en buena parte de los cuentos, una voz distinta, más sosegada y equilibrada, que tal vez tentativamente podríamos definir esperar de un término más apropiado [...] como una voz de sabiduría. Para que exista y el equilibrio se haga. Pero una cosa está clara: hay hombres escogidos para ser marcados por la señal. Eso es lo que quiero contar: la crueldad y la exquisitez de una vida de provincia. En cambio en Eldorado, la existencia de un orden básico hacia posible entrar a ser un elemento armónico en el momento mismo en que se aceptaba ese orden. Su nombre completo era Inés Amelia Camelo Arredondo, pero decidí firmar sus escritos como Inés Arredondo para preservar el apellido de su madre y para honrar el apellido de su abuelo materno, Francisco Arredondo. Al escribirlos hay que castigarlos matando. Para abstraerme, que no para abstraerme, me puse a traducir, con mucha dificultad, creo que un cuento de Flaubert, y de pronto me acordé de un cuento de los hermanos Góth, pero no los había leído. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un flamboyán, o a mi padre recitar para mí, de memoria, lo que después supo que era el Romancero del Cid. No obstante, la cosa no resulta ser el refugio que esperaba: en medio de la oscuridad, las bombillas se rompen solas, en los espejos aparecen palabras y en las [...] Cuatro chicos, una manada de perros guardianes y un mundo paralelo que ha puesto bajo una terrible amenaza a toda la humanidad.Cuando llega a la lúgubre propiedad de sus tíos en las montañas, donde se encargan de criar border collies, Frida se veé atrapada en un mundo de dolor: acaba de perder a sus padres. Descubri nuestros próximos lanzamientos y encontrará todos los títulos de uno de los catálogos de libros más prestigiosos de Iberoamérica. No debemos dárseles. Pero ella y no es la Lou que creían conocer. Y como yo alegara que no me gustaba eso [la palabra no se entiende en el original] sin figuras y que además no era “la sabiduría” lo que yo quería expresar, me contestó que mis formas no eran elegantes y que más valía seguir sus indicaciones. Pareciera que al cambiar los espacios naturales y las huertas de La señal por los espacios reducidos de Río subterráneo, Arredondo se hubiera propuesto prescindir de la utilería escenográfica y obligarse, en cambio, a profundizar en la situación interior de sus protagonistas. Así, la escueta afirmación (imposición) de la maestra sobre la sabiduría que los libros de arte proporcionan no sólo se embellece gracias a la intervención de Inés, sino que deviene metáfora, alegoría. Por ejemplo: al iniciar su discurso, antes de que Luisa (la Sunamita) se case con su tío Apolonio in artículo mortis, afirma: “En el centro de la lama estaba yo, vestida de negro, orgullosa, alimentando el fuego con mis cabellos rubios, sola. El segundo aspecto atañe a la fluidez y al ritmo que adquieren las historias, además de la homogeneidad de estilo de la mayoría de los cuentos que integran este volumen, en la manera en la que Arredondo toma o abandona un escenario, en la forma de utilizar sus recursos, como la gestualidad, el diálogo, las miradas. Este “presentimiento” consistió en rastrear allí, en los recuerdos de infancia, la parte de sí misma que había quedado atrapada en el camino; en volver atrás, al origen, para encontrar lo que fulmos o dejamos de ser; en desandar el camino para saber cuántos nos perdimos e intentar reformarnos. — “Las escritoras son seres celestes”, entrevista por Beth Miller, en *Los Universitarios*, diciembre, 1975, p. 20. Respecto a los temas que se abordan en La señal (y que, por lo demás, también son vasos que comunican los tres libros de Arredondo), Batis pone, de nuevo, el dedo en la llaga: El examen de la pasión destructiva de la pareja, de su necesidad inacabable de posesión, del efímero descanso de la carne, de las comunicaciones vindictivas, de las lujurias de ratos perdidos, del enajenamiento de los hijos, de la humillación de aceptar, en lugar de por preservar la inocencia del otro aun a costa de la desdicha de terceros, Inés Arredondo nos descubre paso a paso, con rigor reflexivo, inmisericorde, la desesperanza, la promiscuidad, la impureza, el deshonor, la debilidad, las medicíoc deficiencias de la pareja que pierde las perspectivas de su origen y que turce su alto destino.[47] Salvo algunas excepciones, en este primer libro, Arredondo suele comenzar los cuentos con la descripción de escenarios armoniosos e idílicos (ya hablamos aquí de la influencia que tiene en su obra Eldorado), por los que la vida de los personajes transcurre apacible, tranquila, en un mundo ordenado y perfectamente reglamentado en el que, aparentemente, no caben las aristas ni los sobresaltos. Además no se trata de un pseudónimo. A él le debo haber podido estudiar aun en contra de la voluntad de mi padre y haber salido de mi pueblo, un pueblo donde las señoritas bien no acostumbraban estudiar y hacer carrera como los hombres, sino aprender inglés y buenos modales en Estados Unidos [...] Le debo lo lo que soy. Tipo de Archivo: Documento PDF Inés Arredondo nace en Sinaloa el 20 de marzo de 1928, y muere de ... —, “Me apasiona la inteligencia”, entrevista por Mauricio Carrera, en *Universidad de México*, diciembre, 1989, p. 68. La construcción de Eldorado, como tal, se inició el 28 de marzo de 1980, para lo que el matrimonio Redo de la Vega edificó una estación de bombeo de agua con sofisticada maquinaria. « Ensayos, México, D. Ahí se leía cotidianamente la Biblia y a las niñas se les enseñaba moral, conocimientos generales de geografía, historia para asistir como oyentes a algunas clases que se impartían en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), mientras sus amigas echaban novio y saboreaban raspados por las plazas de Culiacán. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un idea de ello lo vi sólo en 1982, pero que se mantuvo inédito hasta 1997. Inés explica cómo comenzó a escribir y qué fue lo que la hizo “escritor” (que era como le gustaba que la llamaran): Creo que puedo precisar más o menos el momento en que comencé a escribir: mi segundo hijo había muerto, pequeño, y por más que esto entristeciera a todos, mi dolor era mi único elemento. Este libro mantiene cierta distancia con respecto a los anteriores en tres aspectos fundamentales. ¿Por qué? procesos y transformaciones completos. Inés Arredondo se refiere a Eldorado y a sus fundadores de esta manera: Eldorado fue creado, construido, árbol por árbol y sombra tras sombra. El primero se refiere a lo que Rose Corral llama “una voz distinta”: Pero en este último libro se abre paso también, en buena parte de los cuentos, una voz distinta, más sosegada y equilibrada, que tal vez tentativamente podríamos definir esperar de un término más apropiado [...] como una voz de sabiduría. Para que exista y el equilibrio se haga. Pero una cosa está clara: hay hombres escogidos para ser marcados por la señal. Eso es lo que quiero contar: la crueldad y la exquisitez de una vida de provincia. En cambio en Eldorado, la existencia de un orden básico hacia posible entrar a ser un elemento armónico en el momento mismo en que se aceptaba ese orden. Su nombre completo era Inés Amelia Camelo Arredondo, pero decidí firmar sus escritos como Inés Arredondo para preservar el apellido de su madre y para honrar el apellido de su abuelo materno, Francisco Arredondo. Al escribirlos hay que castigarlos matando. Para abstraerme, que no para abstraerme, me puse a traducir, con mucha dificultad, creo que un cuento de Flaubert, y de pronto me acordé de un cuento de los hermanos Góth, pero no los había leído. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un flamboyán, o a mi padre recitar para mí, de memoria, lo que después supo que era el Romancero del Cid. No obstante, la cosa no resulta ser el refugio que esperaba: en medio de la oscuridad, las bombillas se rompen solas, en los espejos aparecen palabras y en las [...] Cuatro chicos, una manada de perros guardianes y un mundo paralelo que ha puesto bajo una terrible amenaza a toda la humanidad.Cuando llega a la lúgubre propiedad de sus tíos en las montañas, donde se encargan de criar border collies, Frida se veé atrapada en un mundo de dolor: acaba de perder a sus padres. Descubri nuestros próximos lanzamientos y encontrará todos los títulos de uno de los catálogos de libros más prestigiosos de Iberoamérica. No debemos dárseles. Pero ella y no es la Lou que creían conocer. Y como yo alegara que no me gustaba eso [la palabra no se entiende en el original] sin figuras y que además no era “la sabiduría” lo que yo quería expresar, me contestó que mis formas no eran elegantes y que más valía seguir sus indicaciones. Pareciera que al cambiar los espacios naturales y las huertas de La señal por los espacios reducidos de Río subterráneo, Arredondo se hubiera propuesto prescindir de la utilería escenográfica y obligarse, en cambio, a profundizar en la situación interior de sus protagonistas. Así, la escueta afirmación (imposición) de la maestra sobre la sabiduría que los libros de arte proporcionan no sólo se embellece gracias a la intervención de Inés, sino que deviene metáfora, alegoría. Por ejemplo: al iniciar su discurso, antes de que Luisa (la Sunamita) se case con su tío Apolonio in artículo mortis, afirma: “En el centro de la lama estaba yo, vestida de negro, orgullosa, alimentando el fuego con mis cabellos rubios, sola. El segundo aspecto atañe a la fluidez y al ritmo que adquieren las historias, además de la homogeneidad de estilo de la mayoría de los cuentos que integran este volumen, en la manera en la que Arredondo toma o abandona un escenario, en la forma de utilizar sus recursos, como la gestualidad, el diálogo, las miradas. Este “presentimiento” consistió en rastrear allí, en los recuerdos de infancia, la parte de sí misma que había quedado atrapada en el camino; en volver atrás, al origen, para encontrar lo que fulmos o dejamos de ser; en desandar el camino para saber cuántos nos perdimos e intentar reformarnos. — “Las escritoras son seres celestes”, entrevista por Beth Miller, en *Los Universitarios*, diciembre, 1975, p. 20. Respecto a los temas que se abordan en La señal (y que, por lo demás, también son vasos que comunican los tres libros de Arredondo), Batis pone, de nuevo, el dedo en la llaga: El examen de la pasión destructiva de la pareja, de su necesidad inacabable de posesión, del efímero descanso de la carne, de las comunicaciones vindictivas, de las lujurias de ratos perdidos, del enajenamiento de los hijos, de la humillación de aceptar, en lugar de por preservar la inocencia del otro aun a costa de la desdicha de terceros, Inés Arredondo nos descubre paso a paso, con rigor reflexivo, inmisericorde, la desesperanza, la promiscuidad, la impureza, el deshonor, la debilidad, las medicíoc deficiencias de la pareja que pierde las perspectivas de su origen y que turce su alto destino.[47] Salvo algunas excepciones, en este primer libro, Arredondo suele comenzar los cuentos con la descripción de escenarios armoniosos e idílicos (ya hablamos aquí de la influencia que tiene en su obra Eldorado), por los que la vida de los personajes transcurre apacible, tranquila, en un mundo ordenado y perfectamente reglamentado en el que, aparentemente, no caben las aristas ni los sobresaltos. Además no se trata de un pseudónimo. A él le debo haber podido estudiar aun en contra de la voluntad de mi padre y haber salido de mi pueblo, un pueblo donde las señoritas bien no acostumbraban estudiar y hacer carrera como los hombres, sino aprender inglés y buenos modales en Estados Unidos [...] Le debo lo lo que soy. Tipo de Archivo: Documento PDF Inés Arredondo nace en Sinaloa el 20 de marzo de 1928, y muere de ... —, “Me apasiona la inteligencia”, entrevista por Mauricio Carrera, en *Universidad de México*, diciembre, 1989, p. 68. La construcción de Eldorado, como tal, se inició el 28 de marzo de 1980, para lo que el matrimonio Redo de la Vega edificó una estación de bombeo de agua con sofisticada maquinaria. « Ensayos, México, D. Ahí se leía cotidianamente la Biblia y a las niñas se les enseñaba moral, conocimientos generales de geografía, historia para asistir como oyentes a algunas clases que se impartían en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), mientras sus amigas echaban novio y saboreaban raspados por las plazas de Culiacán. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un idea de ello lo vi sólo en 1982, pero que se mantuvo inédito hasta 1997. Inés explica cómo comenzó a escribir y qué fue lo que la hizo “escritor” (que era como le gustaba que la llamaran): Creo que puedo precisar más o menos el momento en que comencé a escribir: mi segundo hijo había muerto, pequeño, y por más que esto entristeciera a todos, mi dolor era mi único elemento. Este libro mantiene cierta distancia con respecto a los anteriores en tres aspectos fundamentales. ¿Por qué? procesos y transformaciones completos. Inés Arredondo se refiere a Eldorado y a sus fundadores de esta manera: Eldorado fue creado, construido, árbol por árbol y sombra tras sombra. El primero se refiere a lo que Rose Corral llama “una voz distinta”: Pero en este último libro se abre paso también, en buena parte de los cuentos, una voz distinta, más sosegada y equilibrada, que tal vez tentativamente podríamos definir esperar de un término más apropiado [...] como una voz de sabiduría. Para que exista y el equilibrio se haga. Pero una cosa está clara: hay hombres escogidos para ser marcados por la señal. Eso es lo que quiero contar: la crueldad y la exquisitez de una vida de provincia. En cambio en Eldorado, la existencia de un orden básico hacia posible entrar a ser un elemento armónico en el momento mismo en que se aceptaba ese orden. Su nombre completo era Inés Amelia Camelo Arredondo, pero decidí firmar sus escritos como Inés Arredondo para preservar el apellido de su madre y para honrar el apellido de su abuelo materno, Francisco Arredondo. Al escribirlos hay que castigarlos matando. Para abstraerme, que no para abstraerme, me puse a traducir, con mucha dificultad, creo que un cuento de Flaubert, y de pronto me acordé de un cuento de los hermanos Góth, pero no los había leído. En su autobiografía titulada La verdad o el presentimiento de la verdad, escribe: “Y ya que hablo de literatura, diré que a los seis años, tomando niwe bajo un flamboyán, o a mi padre recitar para mí, de memoria, lo que después supo que era el Romancero del Cid. No obstante, la cosa no resulta ser el refugio que esperaba: en medio de la oscuridad, las bombillas se rompen solas, en los espejos aparecen palabras y en las [...] Cuatro chicos, una manada de perros guardianes y un mundo paralelo que ha puesto bajo una terrible amenaza a toda la humanidad.Cuando llega a la lúgubre propiedad de sus tíos en las montañas, donde se encargan de criar border collies, Frida se veé atrapada en un mundo de dolor: acaba de perder a sus padres. Descubri nuestros próximos lanzamientos y encontrará todos los títulos de uno de los catálogos de libros más prestigiosos de Iberoamérica. No debemos dárseles. Pero ella y no es la Lou que creían conocer. Y como